

4.3. Región Litoral

Carta del Arzobispo a los Catequistas

Santa Fe de la Vera Cruz, 1 de junio de 2005

Querido catequista:

Como Pastor y catequista de esta Iglesia particular me acerco a vos para invitarte de modo personal a participar en el ENAC 2005 - ENCUESTRO NACIONAL DE CATEQUISTAS- que ha sido convocado por la Junta Nacional de Catequesis conforme a lo dispuesto oportunamente por la Conferencia Episcopal Argentina en el año 2003.

Este encuentro es Nacional pero tiene concreciones regionales para facilitar la participación de los catequistas en todo el país. El Encuentro de los catequistas de la región Litoral, a la que pertenecemos, se hará en nuestra Arquidiócesis, en el Estadio de la Universidad Tecnológica Nacional, de esta ciudad sede, y en la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, el día 15 de agosto de este año que es feriado nacional.

El ENAC 2005 es una hermosa oportunidad para celebrar, y renovar nuestra vocación y ministerio de catequistas. Además será un momento de intenso compartir con los catequistas de la región.

Doy gracias al Señor por su providencia que no deja de asistirnos y suscitar en nuestra Arquidiócesis abundantes vocaciones y ministerios laicales. Valoro y agradezco especialmente tu vocación, tu misión, tu carisma personal, fruto del Espíritu Santo, y también agradezco, tu esfuerzo, tu tiempo, tu dedicación y compromiso al servicio del anuncio de la Palabra de Dios.

Aunque no será posible la participación de todos en todo el encuentro te pido que estés atento a las informaciones que oportunamente irá dando la Junta Arquidiocesana de Catequesis a las parroquias y, quiera Dios, puedas estar presente en el ENAC 2005.

Agradezco de corazón tu atención y me despido invocando sobre vos, tu familia y tus catequizandos la bendición del Señor Jesús y María Santísima.

*Mons. José María Arancedo
Arzobispo de Santa Fe de la Vera Cruz*

SÍNTESIS DEL ENCUENTRO DE LA REGIÓN LITORAL

Más de 5000 catequistas de la Región Litoral participaron en Santa Fe del ENAC 2005. El encuentro se desarrolló en las instalaciones del estadio cubierto de la Universidad Tecnológica Nacional mientras que la clausura se realizó en la Basílica Ntra. Sra. de Guadalupe.

Bajo el lema "¡Jesús es el Señor!, con alegría lo anunciamos" el encuentro se inició con la recepción y animación de bienvenida. El Arzobispo de Santa Fe, Mons. José María Arancedo, fue el encargado de dar comienzo al encuentro mediante un mensaje donde rescató la riqueza del lema: "es la expresión jubilosa de la fe que nos transmitieron los primeros apóstoles. Como ellos es a Él a quién hoy queremos contemplar, amar y anunciar. La fuerza y la alegría del anuncio se alimenta de la vivencia de nuestra intimidad con el Señor", expresó Mons. Arancedo.

Luego de las palabras del director nacional de Catequesis, P. Alejandro Puiggari, se realizó un momento de oración que concluyó con la presentación de los catequistas en los respectivos grupos de trabajo.

A continuación se dio inicio a un panel durante el cual expusieron el P. Puiggari, el P. Héctor Casale, director de la Junta de Catequesis de la diócesis de Rafaela y la catequista de Concordia María Juana Peralta. Los panelistas se refirieron al rol del catequista en el mundo y la cultura actual a la luz del Evangelio y la imagen de María -en los distintos momentos de su vida- como la primera catequista.

Una vez concluido este momento, se anunció que los obispos que integran las distintas diócesis de la región, se habían reunido durante el encuentro y habían decidido aprobar la realización de un Seminario Regional de Formación Catequística, cuya presentación se realizó por medio de pantallas gigantes. Antes del almuerzo se escucharon testimonios de catequistas de las distintas diócesis y se realizó un homenaje a Juan Pablo II a través de la proyección de un video.

La tarde comenzó con la puesta en escena de una obra que recreó los principales momentos de la historia de la aparición de la Virgen de Guadalupe. En base a ella los catequistas se reunieron en grupo para debatir acerca de los rasgos que los mismos deben afirmar y crecer a la luz de la imagen de Jesucristo, Ntra. Sra. de Guadalupe y Juan Diego. Concluido los mismos se organizó la marcha hacia la Basílica.

Los catequistas se trasladaron a pie en un clima festivo a lo largo de los aproximadamente dos kilómetros que separaban el estadio del santuario. Con carteles identificatorios e insignias con los colores que representaban a cada diócesis la marcha llegó hasta el frente de la Basílica donde se realizó la misa de clausura presidida por el Nuncio Apostólico en la Argentina Mons. Adriano Bernardini.

Durante su homilía, el representante del Santo Padre, nos dijo a los catequistas que su presencia "quiere significar que también ustedes quieren hacerse portadores de la palabra de Dios. Según las directivas del Concilio, con el mismo espíritu entusiasta de María. Escuchen cómo el Concilio Vaticano II habla de ustedes, catequistas, "...digna de alabanza es también esa legión tan benemérita de la obra evangelizadora de los catequistas. Así hombres como mujeres que llenos de espíritu apostólico prestan con gran sacrificio una ayuda singular e insustituible a la propagación de la fe y de la Iglesia..."

Más adelante expresó que "A este importante compromiso de evangelización, queridos y queridas catequistas, el señor los llama a todos ustedes. Un día el profeta Isaías oyó la voz del Señor que decía: "a quién mandaré y quién irá por nosotros". El profeta responde: "aquí estoy, mándame a mí". Aquel llamado continúa, ahora es Jesús que dice "Quién quiere ir por mí a anunciar la salvación a mi pueblo". Bienaventurados aquellos que tienen el coraje, el coraje, porque hoy para demostrar nuestro bautismo se necesita el coraje, y si nosotros no tenemos el coraje de mostrar nuestra fe, ni hacemos el comienzo de esta obra", dijo el Nuncio.

Al finalizar, Mons. Bernardini leyó un mensaje que el Santo Padre envió a los catequistas donde los alentaba "a proseguir con renovado vigor la tarea de promover el crecimiento en la fe en las diversas etapas de la vida humana."

El ENAC 2005 Región Litoral concluyó con la consagración de los catequistas a la Virgen, la bendición de una placa recordatoria en el interior de la Basílica y la firma por parte de los obispos de cada diócesis de una tilma pintada durante el encuentro, recordatoria del acontecimiento.

PALABRAS DE BIENVENIDA

***“¡Jesús es el Señor!
con alegría lo anunciamos”***

Queridos Catequistas:

En nombre de la Arquidiócesis de Santa Fe de la Vera Cruz quiero darles la más cordial bienvenida a este Encuentro Nacional de Catequistas que se realiza en nuestra Ciudad. La Región Pastoral del Litoral vive en este día un momento particular de gracia que nos va a ayudar a profundizar en el misterio de nuestra fe, a crecer en nuestra vocación de catequistas y a fortalecer los lazos de comunión eclesial. Nos hemos venido preparando en la oración para recibirlos, y hoy vivimos la alegría del encuentro. Hemos confiado a Nuestra Madre de Guadalupe la realización de este acontecimiento eclesial, de un modo especial los hemos tenido presente a cada uno de ustedes, como así también el camino catequístico que se viene realizando en nuestras Diócesis.

La riqueza del lema que nos convoca es la expresión jubilosa de la fe que nos transmitieron los primeros apóstoles. Como ellos es a Él a quién hoy queremos contemplar, amar y anunciar. La fuerza y la alegría del anuncio se alimenta de la vivencia de nuestra intimidad con el Señor. Al iniciar este Encuentro Nacional de Catequistas quisiera proponerles y compartir con ustedes aquellas palabras con las que Pablo VI daba apertura a la segunda sesión del Concilio Vaticano II:

¡Cristo!
Cristo, nuestro principio.

Cristo, nuestra vida y nuestro guía.
Cristo, nuestra esperanza y nuestro término....
Que no se cierna sobre esta asamblea otra luz
que no sea la de Cristo, luz del mundo.
Que ninguna otra verdad atraiga nuestra mente
fuera de las palabras del Señor, único Maestro.
Que no tengamos otra aspiración que la de serle absolutamente fieles.
Que ninguna otra esperanza nos sostenga, sino es aquella que,
mediante su palabra, conforta nuestra debilidad...".

Con la alegría de recibirlos en nuestra ciudad y con la esperanza de que este Encuentro fortalezca el camino catequístico y los lazos de comunión eclesial en nuestra Región Pastoral, les hago llegar mi afecto y oraciones junto a mi bendición.

*Mons. José María Arancedo
Arzobispo de Santa Fe de la Vera Cruz*

*Santa Fe de la Vera Cruz, 15 de Agosto de 2005
Solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen*

TRABAJO GRUPAL

Consigna N° 1:

Enunciamos los rasgos de Jesucristo, de Nuestra Señora de Guadalupe y de San Juan diego que caracterizan al catequista de nuestra región litoral.

Consigna N° 2:

Señalamos cuáles de los rasgos mencionados es necesario que los catequistas del litoral afirmemos o profundicemos y hagamos crecer.

EN LA EUCARISTÍA

*Homilía del Nuncio Apostólico en Argentina
Encuentro Nacional de Catequistas
(Santa Fe, 15 de agosto de 2005)*

*“María se pone en camino hacia la región montañosa
y llega presurosa a una ciudad” (Lc.1, 39)*

Queridos amigos y amigas catequistas:

¡Qué deliciosa y qué fuente de enseñanza es la representación de la Virgen en esta actitud! Esta imagen de la Señora, de María, que va rápidamente por un camino intransitable, no puede dejar de fascinarnos. Aquellos pasos expresan conocimiento, decisión, coraje, alegría del anuncio: **el anuncio del Cristo** que lleva en su seno. Se tiene **la representación plástica del Evangelizador... del alma colmada del Amor de Dios y deseosa de volcarlo a los demás.**

María lleva dentro de sí un misterio. Un misterio consumado en la profundidad de su ser y que ahora es celebrado abiertamente, en el camino de los hombres.

El acontecimiento que se ha verificado dentro de Ella, se convierte en mensaje, noticia que se difunde. Al comienzo ninguno sabe nada. Todo se ha desarrollado en el silencio, en la oscuridad de una casa cualquiera, en el corazón de una joven como las otras. Ahora esta niña camina presurosa subiendo por un sendero montañoso.

¿Y quién la advierte? Imaginarse... ¡los poderosos están empeñados en sus complicados juegos políticos. Los doctos están inclinados sobre sus libros. Los representantes de la religión tienen cosas más importantes en las que pensar! La gente común está ocupada en sus cosas. En conclusión: el mundo va adelante como antes... **¡y sin embargo algo ha sucedido!** ¡Aunque nadie se haya enterado! Pero aunque los grandes no hayan sido informados, aunque todo continúe funcionando, o no funcionando, como antes, **Dios se ha hecho el Emmanuel, es decir el Dios con nosotros**, porque aquella niña estuvo presente en el encuentro con EL. Dios vuelve a hablar de sí al mundo, porque María ha resarcido tantos rechazos con su sí decisivo.

Por esto camina rápidamente. El suyo no es por cierto el paso de quien sigue un funeral. Es el paso de quien anuncia el nacimiento de “tiempos nuevos”. Y ella no es espectadora, sino protagonista.

María es verdaderamente aquella que “espía la aurora” o mejor aquella “que precede... que hace la aurora”.

Que linda esta imagen de María: llena de Dios y siempre entusiasta en hacer su voluntad.

Queridos y queridas Catequistas, su presencia aquí hoy quiere significar que también ustedes quieren hacerse portadores de la Palabra de Dios según las directivas del Concilio y con el mismo espíritu entusiasta de María.

Y escuchen como el **Concilio Vaticano II** habla de ustedes Catequistas: *“Digna de alabanza es también esa legión tan benemérita de la obra evangelizadora de los catequistas, así hombres como mujeres, que, llenos de espíritu apostólico, prestan con grandes sacrificios una ayuda singular e insustituible a la propagación de la fe y de la Iglesia.*

En nuestro tiempo, en el cual el clero es insuficiente para la evangelización de tantas multitudes y para el ejercicio del ministerio pastoral, el oficio de los catequistas tiene una importancia extraordinaria... (Ad gentes 17).

Como han escuchado el Concilio habla de su obra evangelizadora como de “una obra de importancia extraordinaria”. ¿Por qué? Porque el mundo que los rodea... Su ciudad, su pueblo, el barrio en que viven, o sin más su misma familia, tiene una gran necesidad de Dios.

Por otra parte, basta que miremos un poco a nuestro alrededor: ¿cómo son los habitantes del mundo en el que viven, en materia de fe y de práctica cristiana?

¡“Nuestra Iglesia está llena durante las Misas”! Sí, pero si uno solo de los grandes palacios que se elevan hoy en las ciudades se volcase en su Iglesia, eso sólo bastaría para colmarla.

Nosotros continuamos explicando la palabra de la oveja perdida y no advertimos cuánto cambió la situación con respecto a la presentada por Jesús: *¡no más las noventa y nueve ovejas en el redil y una afuera, sino: una oveja en el redil y noventa y nueve afuera!*

Lo peor es que el pastor, o quien por él, antes que ir a buscar las noventa y nueve perdidas, ¡pasa casi todo el tiempo custodiando la única que queda en el redil! Así, con frecuencia, la Evangelización actual de la Iglesia está casi por completo ocupada en alimentar, más aún, en superalimentar con Misas, sacramentos y predicaciones, a los pocos que van espontáneamente a la Iglesia. ***Pero ¿nos preocupamos verdaderamente por llevar la Misa y la Palabra de Dios fuera de la Iglesia, a las plazas o a las casas?***

Es cierto que estas “noventa y nueve” no son paganas; en general son bautizadas, pero sin ser cristianas; de hecho se puede estar registrado en algún libro de Bautismos, pero si no vivo de Cristo y no busco llevarlo a los otros, ¿qué cristianismo es el mío?

Si al comienzo de las misiones se trataba de implantar comunidades de cristianos en un mundo de paganos, ahora se trata de crear comunidades de cristianos en medio de un mundo de bautizados; se trata de resucitar la fe y reavivar los Bautismos olvidados.

A este importante compromiso de Evangelización, queridos y queridas catequistas, ¡el Señor los llama a todos ustedes!

Un día el profeta Isaías oyó la voz del Señor que decía: *¿A quien mandaré y quién irá por nosotros? Y el profeta responde: “Aquí estoy, mándame a mí” (Is. 6,8).*

Aquel llamado continúa. Ahora es Jesús quien dice: ***¿Quién quiere ir por mí a anunciar la salvación a mi pueblo?***

Bienaventurados aquellos que tienen el coraje y la generosidad de responder: ¡Aquí estoy, mándame a mí! Bienaventurados porque les espera una alegría nueva que hasta ahora jamás habían conocido. De los setenta y dos discípulos se dice *que volvieron llenos de alegría diciendo: ¡Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre!*

¡En realidad es la alegría que salpica la actitud de María!

“...María llega rápidamente...”

Y aquí se pone el ritmo de nuestra vida sea a nivel local como de Iglesia local.

¿Cuál es nuestro ritmo?

¿Es el ritmo uniforme, lento, de los complicados alineamientos, o es el ritmo vivaz de las anticipaciones?

¿Es el paso arrastrado de la costumbre, o el gozoso de la sorpresa? ¿El redoble del funcionamiento, o la frescura de la intuición?

¿Nuestras relaciones con el mundo, tienen el signo de la profecía, del presentimiento o del resentimiento?

Recordemos que ***el ritmo, el paso, dependen del mensaje que nos urge dentro nuestro.*** Si nuestro paso es el de una persona cansada, tímida, vacilante, ***no podemos ilusionarnos que los otros adviertan la belleza y la importancia del mensaje que comunicamos.***

Seremos interesantes sólo en la medida en que logremos ser verdaderos anticipadores, precursores.

Concluyendo, también para nosotros nuestra misión sacerdotal es un misterio de acogida, de disponibilidad y de libertad. También nosotros somos criaturas que han dicho simplemente “sí”.

Pongámonos en camino como la Virgen, nuestra ***Señora del Buen Viaje***, que se ha hecho también ***Señora del riesgo***, aquélla que ha aceptado el riesgo del “sí”.

Recordemos que la paradoja fundamental de la vida del portador de la Palabra de Dios consiste en el hecho que *“aferra el valor de la Palabra de Dios solamente después que la ha*

vivido”.

El sí, si brota de un terreno como el de la Virgen, es siempre decisivo. Para sí y para los otros. Es siempre milagroso. E sobretodo vive de las realidades de Dios.

Pero es necesario ponerse en camino. Espiar la aurora y tal vez anticiparla como ha hecho Maria, y jamás hacerse despertar por la aurora.

OFRENDA Y COMPROMISO DE LOS CATEQUISTAS DE LA REGIÓN A NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

“Aquí estamos, Madre, los catequistas presentes. Hemos venido de las comunidades de nuestra región a encontrarnos con Tu Hijo, con vos y los hermanos. Hemos venido buscando tu presencia de Madre. Hemos venido a profesar juntos la fe que nos une.

Jesús es el Señor, con alegría lo anunciamos.

Como vos, también nosotros hemos escuchado el llamado del Señor, que nos invitaba a ser partícipe de su misión de anunciar la Buena Nueva siempre y hasta los confines del mundo. Con asombro y gozo hemos aceptado esa invitación, y aquí estamos expresando nuestra disponibilidad confiados en tu compañía de Madre...

Jesús es el Señor, con alegría lo anunciamos.

Impulsados por tu ejemplo hemos querido dar nuestro Sí a la propuesta del Señor que nos llama al ministerio de la catequesis, y en ese sí hemos querido poner todas nuestras fuerzas, nuestra creatividad, nuestras ilusiones, nuestra confianza de hijos pequeños y nuestra vida.

Jesús es el Señor, con alegría lo anunciamos.

Por eso hoy queremos festejar este llamado que ha transformado toda nuestra vida. Y para festejarlo hemos venido a tu casa, a tu presencia, para sentirnos Pueblo, familia de Dios, Y con tu ayuda, con tu compañía y presencia fiel y materna, queremos gritar con toda la vida, tal como vos lo hiciste...

Jesús es el Señor, con alegría lo anunciamos.

**PRESENTACIÓN DE LA TILMA PINTADA
DURANTE TODO EL DÍA.
NOS OFRECEMOS COMO TILMAS VIVIENTES.**